

CONSTRUIR EL MUSEO MANUEL FELGUÉREZ

El Museo de Arte Abstracto Manuel Felguérez se asienta en un edificio del siglo XIX que fue sede del Seminario Conciliar de la Purísima, en la ciudad de Zacatecas. El escultor y pintor Manuel Felguérez cuenta cómo su gusto por construir halló expresión en este edificio, que funcionó también como cárcel y hubo de adaptarse para alojar, a partir de 1998, un nuevo acervo conformado por obra plástica abstracta de la segunda mitad del siglo XX, tanto mexicana como internacional, de más de 150 artistas.

No soy arquitecto, pero he sido constructor. La adaptación del edificio que alberga el Museo de Arte Abstracto no es lo que se puede llamar una obra de autor. Fue un trabajo colectivo. Con un grupo de arquitectos e ingenieros de Obras Públicas del Estado de Zacatecas recorríamos el edificio – ellos, con papel y lápiz en mano – e íbamos definiendo los espacios. “A ver, arquitecto, ¿podemos tirar esto?, preguntaba yo. El edificio había sido una prisión, tenía muchas celdas y algunos cuartos muy bajitos. ¿Qué tal si tiramos esa losa?, ¿cómo reforzamos ese techo?”. Yo era el que tenía en la cabeza la idea de lo que iba a ser el museo. La toma final de decisiones me correspondía, no se hacía nada en lo que yo no estuviera de acuerdo.

Para mí, construir ha sido un hobby de toda la vida. Así como muchos amigos arquitectos pintan, yo comencé construyendo murales de escultura monumental, por lo que siempre tenía que empezar cimentando, amarrando a los muros, haciendo cálculo estructural, empleando albañiles y herreros. En escultura, como en arquitectura, si necesito calcular, voy con el calculista. “Cuánto va a pesar esto? tantas toneladas. Para la cimentación necesito hacer calas de piso, estudiar vientos, sismicidad. Soy un constructor que lo mismo hace una escultura, un ensamble o un mural, que una casa. Desde que construí mi primera casa en San Ángel, en los años sesenta, yo la diseñé. A la fecha he construido siete casas, siempre con toda la atención puesta en los espacios, buscando neutralidad y contemporaneidad, buscando un no-estilo, de modo tal que nunca he construido dos cuartos iguales. En el Museo de Arte Abstracto es lo mismo, no hay dos salas iguales.

También cuando pinto construyo. En mi obra pictórica uso mucho la mancha en forma muy suelta, pero siempre dentro de una estructura. Estructuro el cuadro a base de espacios cerrados que se van sumando. Si la arquitectura es el arte

SS.A. (2005). Construir el museo Manuel Felguérez. Boletín MACAY #38, 25-26.